

INTRODUCCIÓN

Planteamiento del estudio

“*Crux sola est nostra theologia*” fue la singular frase que acuñó hace varios siglos el célebre reformador Martín Lutero y que refleja la esencia y forma de su teología. Este magistral lema de Lutero también resume el corazón del presente libro. Por supuesto, la frase misma, como la magnitud de sus implicaciones para la teología y la vida cristiana, son muchas y variadas. Con todo, lo que es de interés para el presente escrito, es ver de manera particular algunas implicaciones de esta frase para el estudio de la cristología hoy. El presente libro, entonces, propone indagar sobre lo que se considera el elemento vital de toda cristología y aún de toda teología: “*El significado de la cruz de Cristo*”.

De manera más específica, este libro tratará sobre la exploración del significado de la cruz en los avances de la cristología contemporánea. Para ello se han escogido a dos autores prominentes de la escena teológica actual que han trabajado a fondo este tema. Específicamente, se explorarán las propuestas de N.T. Wright y Richard Bauckham. Cada propuesta proveerá un ángulo distintivo para responder a la pregunta sobre el significado de la cruz. Además, cada una será evaluada resaltando sus aportes principales, como sus posibles debilidades. Al final, se cotejarán las propuestas de estos dos autores en un *diálogo crítico* con algunas de las cristologías latinoamericanas. A la luz de este diálogo, se espera que surjan algunos elementos indispensa-

bles para la formulación de una cristología evangélica de la cruz para América Latina hoy.

Importancia del estudio: La cruz en el centro

¿Por qué es necesario e importante un estudio sobre la cruz? ¿Qué hace que valga la pena hacer una investigación dedicada exclusivamente al significado de la cruz en la cristología? A continuación se mencionan algunas de las razones más importantes, las cuales tienen que ver con la cristología, la teología, la ética y la misión de la iglesia.

La centralidad de la cruz en los evangelios y en la cristología

Se le atribuye a Martin Kähler la sugerente frase de llamar a los evangelios como narrativas de la pasión con introducciones extendidas.¹ Con todo y que el contexto, así como las repercusiones de esta frase fueron varias y no siempre positivas, ésta frase captura muy bien la centralidad que los relatos evangélicos le asignan a la cruz. Los cuatro evangelios dan sin excepción un espacio considerable para la pasión de Cristo, mostrando así su importancia y centralidad. Esto es particularmente evidente en Marcos, siendo el evangelio más corto de los cuatro, pero también se puede apreciar en los otros tres.

Sin embargo, la centralidad de la cruz en los evangelios no debe ser vista desconectada del resto de las Escrituras. De hecho, los evangelistas ubican la cruz como algo central, no solo dentro de la historia de la vida y ministerio de Jesús, sino además, dentro de la narrativa más amplia del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento.

Una de las lagunas que ha predominado en los estudios cristológicos de antaño, ha sido ver una marcada separación entre el mi-

1. Citado en John T. Carroll & Joel B. Green, *The Death of Jesus in Early Christianity* (Massachusetts: Hendrikson Publisher, 1995), 5.

nisterio de Jesús y su muerte en la cruz, en donde la muerte de Jesús se ve desconectada del resto de su vida y obra. Dicha dicotomía, sin embargo, está siendo superada hoy día por los avances en los estudios cristológicos contemporáneos.

Actualmente, la investigación sobre la muerte de Cristo ya no solo se ve desde un enfoque estrecho, que se preocupa solo por asuntos de la tradición detrás de los recuentos de la pasión y de la crítica histórica. Hoy, gracias a los estudios tanto del judaísmo del primer siglo, cómo de los avances en la crítica literaria y retórica, se ha abierto un camino para explorar el significado de la cruz de Cristo como un evento que se relaciona con la totalidad de su vida y misión.² En ese sentido, la cruz no solamente es central por causa del espacio que le otorgan los evangelios, sino además por su importancia para interpretar el significado de la totalidad de la vida de Jesús.

Todo esto ha traído como resultado un avance significativo en la comprensión de la cristología actual. De hecho, la centralidad de la cruz en el entendimiento de la cristología contemporánea bien podría sintetizarse en la siguiente frase del teólogo David Batstone quién ha argumentado que: “Las coordenadas históricas que configuraron la causa de Jesús, y que lo llevaron a su muerte en la cruz, deben servir como el criterio para determinar la veracidad de toda cristología”.³ ¿Cuáles son estas coordenadas históricas y qué implicaciones tienen para un mejor y más integral entendimiento de la cristología? Responder a esta pregunta (desde la perspectiva teológica de nuestros dos autores), será un foco de interés central en el presente libro. En otras palabras, al comprender la cruz como el clímax de la totalidad de la vida y misión de Jesús, ésta se vuelve central, tanto en la discusión histórica sobre Jesús, como también en cuanto a las implicaciones cristológicas que se derivan de dicha discusión.

2. Carroll & Green, *The Death of Jesus*, 3.

3. Citado en Carroll & Green, *The Death of Jesus*, 4.

La centralidad de la cruz en la teología

Ahora bien, la cruz no solo ha sido central para la interpretación de los evangelios y para los estudios cristológicos, sino que también ha jugado un papel vital para la teología cristiana en general. El apóstol Pablo, escribiendo a los Corintios, les dijo: “Me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.” (1 Co.2:2). Esta misma actitud de Pablo fue sin duda lo que llevó a Lutero a declarar que *la cruz sola es nuestra teología*.

Con esto no se está sugiriendo que la cruz sea lo único importante, ni que deba ser interpretada como algo aislado de la resurrección o del resto del evangelio. Lo que sí se está sugiriendo, es que en la cruz hay un elemento teológico y hermenéutico imprescindible para tener acceso al conocimiento del Dios cristiano. En la cruz, Dios se revela en forma *singular y decisiva*, siendo esta misma cruz el tamiz a través del cual es posible ver el resto de la realidad, desde una perspectiva auténticamente cristiana. La cruz es en ese sentido, no solo el centro de la teología y su punto de partida, sino la crítica a toda teología.⁴ Es en la cruz, donde el Dios de Israel (que es también el Dios cristiano), se revela de manera prístina y definitiva a toda la humanidad.

La centralidad de la cruz en la ética cristiana y en la misión de la Iglesia

En su libro *Exclusión y abrazo*, el teólogo croata Miroslav Volf, siguiendo el argumento que décadas atrás John h. Yoder desarrolló en su libro *Jesús y la realidad política*, apela a la centralidad que el significado de la cruz tiene para la ética cristiana hoy. Volf está en contra de los estudiosos de ética moderna que asumen que el único

4. Han sido varios teólogos contemporáneos los que han trabajado la cruz, como elemento teológico indispensable y criterio para autenticar y evaluar toda teología Cristiana. Siendo los más representativos: Karl Barth y Jürgen Moltmann. Del lado más cercano a Latinoamérica, ha sido la teología de la liberación, quién en representantes como Jon Sobrino, han continuado trabajando este aspecto de la cruz.

camino para pasar del evangelio a la ética contemporánea, es dejar la historia de Jesús a un lado y quedarse solo con los principios morales universales de su enseñanza. El resultado de hacer esto, según él, deja a la iglesia en un estado de estéril parloteo. Este análisis lleva a Volf a indagar sobre cuál es entonces el elemento histórico en la vida de Jesús que provee *la sustancia* de la ética social cristiana. El teólogo croata concluye que este único elemento, sin duda, debe ser la cruz.⁵

En palabras del mismo J. h. Yoder, citadas por Volf: “Solo en un punto, solo en un tema, pero consistentemente universal, es Jesús nuestro ejemplo, en su cruz”.⁶ Si esta conclusión, tanto de Yoder como de Volf es cierta, la cruz de Cristo se vuelve la base y el corazón de toda ética cristiana. Pero ¿qué significa que la cruz de Cristo sea el centro de toda la ética cristiana? Al menos implica para empezar que si una cosa los cristianos con toda seguridad deben imitar de la vida de Jesús, es el carácter *cruciforme* que marcó toda su vida. En palabras de Luke Timothy Johnson:

El foco fundamental de los evangelios no está en las obras maravillosas ni en las sabias palabras de Jesús. Su enfoque común está en el carácter de su vida y muerte. Ellos todos revelan el mismo patrón de obediencia radical a Dios y de amor desinteresado hacia los demás. Los cuatro evangelios también concuerdan en que el discipulado consiste en seguir el mismo patrón mesiánico.⁷

Es claro que este patrón mesiánico (el patrón de la cruz), el cual todo cristiano está llamado a seguir, no solo tiene implicaciones para la ética privada de los individuos, sino también para la ética social y la misión de la iglesia. La cruz en ese sentido, también debe ser vista como el modelo y paradigma para la misión, no solo en *el qué* (su contenido), sino también en el *cómo* (sus métodos). Tanto la ética cristiana, como la misión de la iglesia, deben estar moldeadas por

5. Citado en Miroslav Volf, *Exclusion and Embrace. A Theological Exploration of Identity, Otherness, and Reconciliation* (Nashville: Abingdon Press, 1996), 22.

6. Ibid.

7. Luke Timothy Johnson, *The Real Jesus. The Misguided Quest for the Historical Jesus, and the Truth of the Traditional Gospel* (1996), 157.

la cruz, y deben ser un fiel reflejo del Mesías crucificado al cuál los cristianos dicen seguir.

En conclusión, la cruz definitivamente está *en el centro*. Está en el centro de los evangelios y de la cristología, en el centro de la teología misma, y en el centro de la ética cristiana y de la misión de la iglesia. Por ende, cualquier estudio (por tentativo o preliminar que sea) sobre el significado de la cruz, no solo queda justificado, sino que se exige cómo parte esencial de nuestra reflexión cristiana, de nuestro servicio a la Iglesia y de nuestra adoración al Dios que en la cruz de Cristo se reveló al mundo.

Delimitación

El tema de la presente investigación se enfoca específicamente en el estudio del significado de la cruz en la cristología de dos teólogos contemporáneos. Sin embargo, aún un estudio enfocado en la cruz, precisa ser delimitado, pues puede referirse a muchas cosas. Por ejemplo, puede referirse a un estudio exclusivo sobre los relatos de la pasión en cada evangelio, analizados como perícopas individuales. También puede referirse a las preguntas particulares sobre la historicidad de los eventos que envolvieron la muerte del mesías en la cruz. O bien podría ser un estudio que acentúa un aspecto teológico en particular de la interpretación de la cruz, como por ejemplo la dimensión salvífica de la cruz y las doctrinas que de ella se desprenden (justificación, redención, expiación, etc.) Aunque no se desconoce la utilidad e importancia de estos elementos, se aclara al lector que ninguno de ellos será el foco de atención en particular del presente libro.

Delimitaciones referentes al enfoque de la investigación

La presente investigación sobre el significado de la cruz, se abordará específicamente desde tres enfoques: El primero es un enfoque

histórico; el segundo un enfoque *teológico* y el tercero un enfoque *contextual*. Cabe mencionar que estos tres enfoques no se excluyen, sino que se retroalimentan y enriquecen mutuamente.

En cuanto al enfoque histórico, lo que se quiere decir, es que la pregunta sobre la cruz se hará bajo el entendido de que la interpretación teológica de la cruz (cualquiera que esta sea) no puede desligarse de su elemento histórico. Por tanto, se indagará sobre cómo los factores históricos que llevaron a Jesús a morir en la cruz se relacionan con la interpretación teológica que tanto él mismo, como los evangelistas (y los primeros cristianos en general) le asignaron a dicho evento. En este punto, será de especial ayuda el aporte de N.T. Wright, aunque también la propuesta de Bauckham tendrá algo que decir al respecto. Este enfoque histórico enriquecerá la comprensión de la cruz, al entenderla dentro del contexto judío del primer siglo, y ayudará a entender mejor la relación estrecha entre la muerte de Cristo en la cruz y el resto de su vida y ministerio en la tierra.

En el segundo enfoque, el teológico, se explorará la relación entre la cruz y el conocimiento del Dios cristiano. Más exactamente, se preguntará cómo y en qué sentido la cruz es el lugar dónde Dios *se revela* a la humanidad en forma única y decisiva. Como corolario de esto, se verá algo sobre las implicaciones de esta revelación en la cruz para la posterior adoración de Jesús como Dios, en la vida de la iglesia primitiva. En este punto será principalmente iluminador el aporte de Richard Bauckham.

El tercer y último enfoque, es el denominado contextual. Acá se abordarán las implicaciones de la cruz para la realidad y contexto particular de la iglesia evangélica en América Latina. El contexto de América Latina ofrece un ángulo particular (y algunos agregarían privilegiado) para entender la cruz, pero a su vez esta, debe *interpelar*, *conformar*, *orientar*, y si es necesario, *corregir* la práctica cristiana y la misión de la Iglesia en dicho contexto.

Si la cruz debe ser el centro de la ética cristiana y de la misión de la iglesia, es menester inquirir sobre las implicaciones que esta verdad tiene en el actual escenario de la iglesia evangélica latinoame-

ricana. Este último enfoque contextual de la cruz, aunque se verá en forma tácita en cada uno de los dos autores, será el centro de atención del último capítulo, donde se propondrá un intento de *integración y apropiación* de las propuestas vistas, a la realidad eclesial y social de América Latina.

Delimitaciones relacionadas a la elección de los autores

La presente investigación se limita a los aportes sobre la cruz en la discusión cristológica contemporánea. No obstante, los autores que se han escogido no son los únicos teólogos contemporáneos que han trabajado el elemento de la cruz en la cristología, de tal suerte que el lector podría preguntarse “por qué se eligieron a éstos y no otros”. Los dos autores se han escogido por razones específicas, que tienen que ver con la delimitación del enfoque del estudio que ya se explicó en el apartado anterior. Las razones concretas que llevaron a seleccionar a estos teólogos podrían resumirse así: primero, cada uno ha trabajado a profundidad el tema de la cruz en sus escritos, dedicándole un lugar prominente y central en su cristología. Segundo, los dos autores toman en serio (aunque en diferentes escalas) los tres ángulos del enfoque que fue mencionado arriba (Lo histórico, lo teológico y lo contextual). Tercero y último, ambos, ofrecen una contribución distintiva e iluminadora para el estudio de la cruz en la escena cristológica actual. Por ejemplo, ambos, ofrecen un aporte de actualización en cuanto a los estudios cristológicos a nivel global, sobre todo en lo tocante a los avances en el estudio del contexto histórico judío del primer siglo. Junto a esto, el énfasis que estos dos autores ponen en el tema contextual de la misión de la iglesia, los convierte en perfectos interlocutores para las cristologías latinoamericanas. Finalmente al poner juntas estas razones, hacen que las propuestas de ambos teólogos sean de suma utilidad para la articulación de una cristología evangélica de la cruz, que no solo sea pertinente al contexto Latinoamericano, sino fiel al texto bíblico.

Preguntas para la investigación y tesis

La pregunta central que regirá la presente investigación es la siguiente: ¿Cuál es el significado de la cruz de Cristo en la cristología de estos dos autores y de qué manera sus propuestas se conectan con la cristología evangélica en América Latina? De forma más específica, la tesis pretende lograr los siguientes objetivos. Primero, identificar y describir los acercamientos al significado de la cruz de nuestros dos autores, destacando el aporte distintivo de cada uno. Segundo, analizar sus propuestas, tratando de entrar en un diálogo crítico, que presente tanto sus aportes como sus deficiencias. Tercero, presentar las conclusiones de las dos propuestas, en un intento de síntesis y apropiación, de tal manera que ilumine el rumbo a seguir en el estudio de la cristología en América Latina.

Estas dos propuestas vistas en su conjunto, sugieren una cristología de la cruz evangélica en América Latina que tome en cuenta los siguientes elementos: Primero, una cruz con sólidas raíces históricas. Se pretende entender la cruz en forma que sea plausible dentro del contexto judío del primer siglo. En ese sentido, la cruz debe ser entendida como la culminación de la vida y ministerio de Jesús, la cual a su vez es el *clímax* de la historia de Israel y pieza fundamental para el entendimiento del reino de Dios. Segundo, la tesis pretende comunicar una cruz que sea el centro de todo auténtico conocimiento del Dios cristiano. Interpretar la cruz como el lugar privilegiado donde no solo Jesús se nos revela como Dios, sino también Dios se nos revela *en* Jesús. La cruz, por así decirlo, es la mejor exégesis de Dios. Todo esto entendido no como una posterior imposición de la tradición, ni como una helenización del cristianismo, sino como algo que está en continuidad y concordancia tanto con la interpretación más temprana de la Iglesia, como con sus raíces judías. Tercero, una cruz contextualmente pertinente y a la vez contraculturalmente impertinente para la realidad socio-económica, política y religiosa actual de América Latina. Una cruz que verdaderamente confronte a *todos* los poderes de este mundo (no solo los que están en el poder, sino a los que quie-

ren subvertir el poder), y que ofrezca un mensaje de reconciliación, en un continente lleno de violencia y fragmentación política, social y religiosa.

Estructura del libro

Los elementos que conforman el esquema de la presente obra, se desarrollarán siguiendo la siguiente estructura: El segundo capítulo expondrá la propuesta de N.T. Wright sobre el significado de la cruz. Esto se hará a través de: (1) proveer un breve trasfondo para comprender tanto su propuesta como su metodología, (2) describir el retrato de Jesús que emerge de su construcción histórica. Este retrato en esencia es el del profeta-escatológico y a la vez mesías prometido a Israel, quién viene a anunciar un doble mensaje de juicio y restauración para la nación, (3) dilucidar cuál es el significado de la cruz dentro de su propuesta. Finalmente, se hará una evaluación general de su propuesta, tomando en cuenta tanto sus fortalezas como sus debilidades. El tercer capítulo explorará la propuesta de Richard Bauckham, a través de: primero, ubicar su metodología dentro del contexto de los estudios sobre el monoteísmo y la cristología en el judaísmo del segundo templo. Segundo, se buscará definir su concepto de identidad de Dios, dentro del marco interpretativo del judaísmo del primer siglo. Tercero, dilucidar cuál es el significado de la cruz que emana de su propuesta. Finalmente, se hará una evaluación de su propuesta, señalando sus fortalezas y debilidades. En el cuarto y último capítulo, se hará un intento de apropiación de las propuestas vistas, para así formular una cristología evangélica de la cruz para América Latina.